EL VIAJE DEL ALMA TRAS LA MUERTE

Un resumen del libro

"Kitab ar-Ruh" de Ibn Al-Qayyim

Con comentarios de LAYLA MABROUK

(Traducción al español del libro original en inglés
para el proyecto www.Tafsir.es)



بسم الله الرحمن الرحيم

(Bismillah ar-Rahman ar-Rahim)
En el nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

INTRODUCCIÓN

"Te preguntan sobre el espíritu. Di: 'El espíritu está a disposición de tu Señor. No se os ha dado sino un poco de conocimiento.'" (Al-Isra 17:85)

'Los vivos continúan y los muertos no.' ... ¡Allah! Qué expresión tan extraordinaria y qué posición aún más extraña de adoptar. Cuando alguien muere, nuestro dolor y lágrimas, nuestro llanto y lamento pronto cesan. Se celebran los ritos funerarios, la ceremonia del jueves y finalmente la ceremonia de los cuarenta días, y luego todo se olvida. Nos decimos a nosotros mismos: 'Los vivos continúan y los muertos no', y olvidamos al fallecido bajo la premisa de que está muerto y en descanso. Olvidamos o fingimos olvidar que, de hecho, él necesita de nosotros aún más que los vivos. Enfrenta el futuro completamente solo, oculto en el dominio de los gusanos de la tierra, enterrado bajo la tierra en una tumba desolada. Estaba en la luz y ahora está en la oscuridad. Estaba rodeado de belleza y amplitud, y ahora está encerrado en estrechez y oscuridad. Estaba en bienaventuranza y ahora está en tormento.

Todo esto, sin embargo, se mide con criterios que son completamente diferentes de aquellos que nosotros, los vivos, utilizamos. No podemos percibir estas cosas con nuestros ojos, nuestros sentidos internos o incluso nuestros oídos. El difunto es completamente consciente de ellas, pero según los criterios del Más Allá. ¿Cuáles

son esos criterios? ¿Qué es la muerte? ¿Qué es la vida en el Más Allá... el mundo después de la muerte? Preguntas, muchas preguntas vienen a la mente.
He leído más de un libro sobre este tema, pero considero que mi fuente básica en lo que aquí expongo es el Kitab ar-Ruh de Ibn al-Qayyim, que se basa en el Corán, la Sunna, las Tradiciones y lo que han dicho los más grandes eruditos. Sin embargo, antes de leer a Ibn al-Qayyim, primero debemos saber quién era Ibn al-Qayyim y si es una fuente confiable.

Aquí presentaré parte de lo que he leído sobre Ibn al-Qayyim al-Jawziyya en una tesis magistral presentada en la Universidad de Azhar por el Dr. Husayni 'Ali Ridwan. En ella, señala que el verdadero nombre de Ibn al-Qayyim era Muhammad b. Abi Bakr b. Said b. Hariz az-Zar'i, y luego ad-Dimashqi. Su título era Shamsu'd-din, y su kunya era Abu 'Abdullah. Entonces, ¿cómo obtuvo el nombre de Ibn al-Qayyim al-Jawziyya? Su padre era el director de una escuela llamada al-Jawziyya, que estaba ubicada en el Mercado de Trigo de Damasco, y por esa razón se le llamó "Ibn al-Qayyim al-Jawziyya" o "Ibn al-Qayyim". No es el mismo que Ibn al-Qayyim al-Jawzi, quien murió en Bagdad en 597 A.H.

Ibn al-Qayyim al-Jawziyya nació en una familia erudita y virtuosa en 691 A.H./1292 D.C. En ese momento, Damasco era un centro de literatura y pensamiento. Había muchas escuelas allí, y él estudió y se graduó bajo la protección, dirección y patrocinio de su padre. Fue particularmente influenciado por su Shaykh y maestro Ahmad b. Taymiyyah, y también por Ibn ash-Shirazi, entre otros.

Cuando alcanzó la madurez y se convirtió en un erudito de peso y reputación, comenzó a enseñar en al-Jawziyya y tuvo muchos estudiantes, incluido Ibn Kathir. Se le consideraba un modelo tanto en la juventud como en la madurez, debido a

que se esforzaba en transmitir a otros el conocimiento que había recibido de aquellos que le precedieron.

Desde su juventud, se esforzaba constantemente, incansable en su examen de todo lo que le rodeaba, brillante. A lo largo de su vida, se mantuvo como un ejemplo de humildad. Era tranquilo y afable, constante en la adoración, llegando directamente al núcleo del din, un ejemplo vivo del significado de la escrupulosidad. Era valiente al declarar la verdad, sin importar las consecuencias.

He reunido todas estas cualidades por las que se distinguía su personalidad y el efecto que debieron haber tenido es evidente cuando observamos el impacto de su carácter en la historia y su logro único en los diversos campos del conocimiento, la literatura y la cultura.

Después de memorizar el Noble Corán, se dedicó a memorizar hadices y luego se enfocó en la poesía, estudiando el lenguaje a través de los diferentes periodos de desarrollo poético. Luego se sumergió en el campo de la cultura islámica, prestando especial atención a las sentencias legales. Coleccionó libros y extrajo todo lo que se podía extraer de ellos. Se tomaba mucho tiempo con los libros que escribía, dedicando grandes esfuerzos a su investigación y precisión para producir obras definitivas, apropiadas, coherentes para las personas, de las cuales no se omitía nada. Por esa razón, la gente estaba ávida de sus palabras y sus libros eran ampliamente leídos.

Nuestros antepasados lo consideraban, después de su maestro Ibn Taymiyyah, como el Mayor Erudito, el Shaykh del Islam y de los Musulmanes, el Sello de los

Ciertos, el heredero del conocimiento de los muytahidines, el líder del renacimiento intelectual en el siglo VIII y el salvador del mundo islámico.

* El significado de los términos en árabe en cursiva se puede encontrar en el Glosario al final de este libro.

¡DE UN MUNDO A OTRO!

¿Por qué, cuando el alma llega a la garganta del moribundo y en ese momento estás mirando, -y Nosotros estamos más cerca de él que tú, pero no Nos ves?' (Al-Waqi'a 56:83-85)

Cuando alguien muere, el Ángel de la Muerte viene a tomar su alma, sin importar dónde esté. El moribundo lo ve, lo oye y le habla, pero no con sus ojos, sus oídos o su lengua. ¿Cómo es eso posible? No lo sé con exactitud. Todo lo que sé es que cuando comienza a moverse a otro mundo, ve, oye y habla de una manera que nosotros, los vivos, no percibimos. Se han registrado muchos casos de esto:

Ibn Abi'd-Dunya menciona que el día que murió 'Umar b. 'Abdu'l-'Aziz, dijo a los que estaban con él: 'Siéntense conmigo.' Cuando se sentaron junto a él, dijo: 'Soy el que Tú ordenaste y fallé. Me prohibiste y me rebelé.' Dijo esto tres veces. Luego dijo: 'Pero no hay dios sino Allah.' Luego levantó la cabeza y se quedó mirando. Le dijeron: 'Estás mirando muy fijamente, Amir al-Mu'minin.' Él respondió: 'Veo una presencia que no es ni hombre ni jinn.' Luego murió.

Fadala b. Dinar dijo: 'Estaba con Muhammad b. Wasi' cuando estaba muy cerca de la muerte. Comenzó a decir: "¡Bienvenidos, ángeles de mi Señor! ¡No hay fuerza

ni poder excepto por Allah!" Olí la fragancia más dulce que jamás había olido. Luego sus ojos se nublaron y murió.'

¿Por qué necesito mirar tan lejos en el pasado, a los días de los primeros musulmanes? Yo mismo estuve presente en el momento de la muerte de alguien en nuestro tiempo. Estaba con mi abuela cuando estaba muriendo. Fue en el momento de la Oración del Alba. Ella estaba con dolor y luchando por respirar, gimiendo por la intensidad del dolor, pero a pesar de eso, seguía repitiendo con gran alegría: '¡Allah! ¡La muerte es dulce!' y diciendo la shahada una y otra vez durante varios minutos. Luego todo terminó. Aquí es donde comienza nuestro trabajo, los que aún estamos vivos.

Después de que se toma el alma, si es un alma pura y tiene parientes en el Más Allá que son personas del Jardín, ellos vienen a recibir el alma con anhelo y gran alegría. Le preguntan sobre la condición de aquellos que aún están vivos en este mundo.

Los ángeles luego llevan el alma de un cielo al siguiente hasta que llega a la presencia de Allah, ¡gloria sea a Él y que sea exaltado! Luego regresa y ve el lavado del cuerpo, su amortajamiento y el cortejo fúnebre. Dice: '¡Llévenme adelante! ¡Llévenme adelante!' o '¿A dónde me llevan?' Las personas allí no pueden escuchar esto.

Cuando el cadáver ha sido colocado en la tumba, el alma se inserta entre el cuerpo y la mortaja para que pueda llevarse a cabo el interrogatorio. Luego, el alma escucha los pasos que se alejan de la última persona que siguió el funeral y la tierra se nivela sobre él. La tierra, sin embargo, no impide que los ángeles lleguen a él. Incluso si una piedra hubiera sido ahuecada para él y lo hubieran colocado en ella y la abertura

hubiera sido sellada con plomo, aun así, no impediría que los ángeles llegaran a él. Estas sustancias densas no pueden impedir el paso de las almas. Ni siquiera detienen a los jinn. Allah - ¡gloria sea a Él! - hizo que la piedra y la tierra fueran iguales para los ángeles como lo es el aire para los pájaros.

La tumba se expande y se estira para el alma, y como resultado también para el cuerpo. El cuerpo está en una tumba de las dimensiones más estrechas y, sin embargo, se expande, debido al alma, hasta donde alcanza la vista.

Para detalles y confirmación de lo que he dicho, citaré un hadiz auténtico del Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le conceda paz. Él dijo:

"Cuando el creyente está a punto de partir de este mundo y avanzar hacia el Más Allá, ángeles con rostros tan brillantes como el sol descienden del cielo y se sientan a su alrededor en multitudes que se extienden hasta donde alcanza la vista. Luego, el Ángel de la Muerte viene y se sienta a su cabecera y dice: '¡Alma buena, sal hacia el perdón y el placer de Allah!' Entonces, su alma emerge como una gota de agua fluye de una vasija de agua, y el ángel la toma. Cuando la ha tomado, los otros ángeles no la dejan en su mano ni siquiera por un parpadeo de ojo. La toman y la colocan en un sudario perfumado, y emana de ella una fragancia como el aroma más dulce del almizcle encontrado en la faz de la tierra.

"Entonces la llevan hacia arriba, y cada vez que la pasan por un grupo de ángeles, ellos preguntan: '¿Quién es esta alma buena?' y los ángeles que llevan el alma responden: 'Fulano, hijo de fulano,' usando los mejores nombres por los cuales la gente solía llamarlo en este mundo. Lo llevan al cielo más bajo y piden que se le abra la puerta. Se le abre, y los ángeles que están cerca de Allah en cada uno de los

cielos lo acompañan hasta el cielo donde está Allah el Grande. Allah, el Poderoso y Majestuoso, dice: 'Registra el libro de Mi siervo en 'Illiyun y devuélvelo a la tierra. Los creé de ella y los devuelvo a ella y los sacaré de ella nuevamente.'

"Entonces su alma es devuelta a su cuerpo y dos ángeles vienen a él. Lo hacen sentarse y le dicen: '¿Quién es tu Señor?' Él responde: 'Mi Señor es Allah.' Le preguntan: '¿Cuál es tu religión?' Él responde: 'Mi religión es el Islam.' Le preguntan: '¿Quién es este hombre que fue enviado entre ustedes?' Él responde: 'El Mensajero de Allah.' Le preguntan: '¿Cómo llegaste a conocer estas cosas?' Él responde: 'Leí el Libro de Allah, lo creí y lo declaré verdadero.' Luego, una voz desde lo alto declara: 'Mi siervo ha dicho la verdad, así que extiendan alfombras del Jardín para él y abran una puerta del Jardín para él.' Entonces, le llega algo de su fragancia y perfume, su tumba se expande para él hasta donde alcanza la vista, y un hombre con hermosas vestimentas y un aroma fragante viene a él y le dice: 'Alégrate con lo que te deleita, pues este es el día que te fue prometido.' Él pregunta: '¿Quién eres tú? Tienes un rostro que presagia bien.' Él responde: 'Soy tus buenas acciones.' Luego dice: '¡Oh Señor, que la Última Hora venga pronto para que pueda reunirme con mi familia y mis bienes!'

"Cuando un incrédulo está a punto de partir de este mundo y avanzar hacia el Más Allá, ángeles con rostros negros descienden del cielo llevando un tosco lienzo de pelo y se sientan a su alrededor en multitudes que se extienden hasta donde alcanza la vista. Luego, el Ángel de la Muerte viene y se sienta a su cabecera y dice: '¡Alma malvada, sal hacia la ira y el enojo de Allah!' Entonces su alma se divide en su cuerpo y es arrastrada como se saca un pincho de lana mojada. Luego, el ángel la toma. Cuando la ha tomado, los otros ángeles no la dejan en su mano ni siquiera

por un parpadeo de ojo. La toman y la envuelven en el tosco lienzo de pelo y de ella emana un hedor como el peor hedor de un cadáver en la faz de la tierra.

"Entonces la llevan hacia arriba, y cada vez que la pasan por un grupo de ángeles, ellos preguntan: '¿Quién es esta alma malvada?' y los ángeles que llevan el alma responden: 'Fulano, hijo de fulano,' usando los peores nombres por los cuales la gente solía llamarlo en este mundo. Lo llevan al cielo más bajo y piden que se le abra la puerta. No se le abre.'

El Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le conceda paz, luego recitó: 'Las puertas del cielo no se abrirán para ellos ni entrarán en el Jardín hasta que el camello pase por el ojo de la aguja.' (Al-A'raf 7:40)

"Entonces Allah, el Poderoso y Majestuoso, dirá: 'Registra su libro en Sijjin en la tierra más baja.' Luego su alma es arrojada."

El Profeta luego recitó: 'Quien asocia algo con Allah, es como si hubiera caído del cielo y las aves lo arrebataran o el viento lo barrera y lo lanzara en un lugar lejano.' (Al-Hajj 22:31)

Entonces su alma es devuelta a su cuerpo y dos ángeles vienen y le dicen: '¿Quién es tu Señor?' Él responde: '¡Ay, ay, no lo sé!' Luego, una voz llama desde lo alto: 'Mi siervo ha mentido, así que extiendan alfombras del Fuego para él y abran una puerta del Fuego para él.' Entonces, una ráfaga de calor de ella le llega, su tumba se hace tan estrecha para él que sus costillas se juntan, y un hombre con un rostro y vestimenta horribles y un olor repugnante viene a él y le dice: 'Lamenta lo que te ha traído deshonra, pues este es el día que te fue prometido.' Él pregunta: '¿Quién

eres tú? Tienes un rostro que presagia mal.' Él responde: 'Soy tus malas acciones.' Luego dice: '¡Oh Señor, no dejes que llegue la Última Hora!'

Allah el Exaltado dice en Su Poderoso Libro con respecto a las palabras utilizadas por los dos ángeles que interrogan al difunto en la tumba: 'Allah confirma a aquellos que creen con la palabra firme, en la vida de este mundo y en el Más Allá. Allah desvía a los malhechores, y Allah hace lo que Él quiere.' (Ibrahim 14:27)

EL SIGNIFICADO Y LA VERDAD DE LA MUERTE

Toda alma probará la muerte. (Al-Imran 2:185)

¿Qué es la muerte? ¿Es la aniquilación total? ¿O es simplemente la separación del alma del cuerpo? Cuando el alma se separa del cuerpo, ¿qué les sucede a cada uno de ellos? ¿Qué le sucede al hombre mismo, el dueño de este cuerpo transitorio y alma eterna? ¿Termina su conciencia cuando su cuerpo muere? ¿O su consciencia continúa viviendo en su alma eterna? ¿Sienten los muertos placer y dolor de la misma manera que los vivos? ¿Puede la consciencia de un hombre vivo, cuyo alma está encerrada en su cuerpo, compararse con la consciencia de un hombre muerto cuyo alma ha sido liberada de su cuerpo?

Naturalmente, la respuesta a esta última pregunta es: ¡No! Los vivos son conscientes y los muertos son conscientes. Pero hay una diferencia y no hay forma de compararlos. La muerte no es una aniquilación pura. Es simplemente un movimiento de un mundo a otro. Cuando el difunto siente la bienaventuranza o el castigo de la tumba, no significa que esté vivo en su tumba, necesitando comida, ropa, etc. Tampoco significa que su alma permea todas las partes de su cuerpo como lo hacía

cuando estaba en este mundo. El alma regresa al cuerpo de nuevo de una manera que no es la misma que en este mundo, para que el difunto pueda ser interrogado y puesto a prueba en la tumba.

Podemos hacernos una idea de esto comparando la muerte con el sueño, que es la "muerte menor", aunque, por supuesto, hay una disparidad natural entre los dos. En el sueño, el alma de un hombre sale por sus fosas nasales y viaja hasta llegar a la presencia del Señor del Trono. Si el durmiente está en un estado de pureza, su alma se postra ante su Creador. Luego puede encontrarse con el mundo de los sueños o encontrarse con las almas de personas que han muerto, pero lo que realmente enfrenta es una página del conocimiento de Allah sobre lo Oculto que contiene el bien o el mal que Él ha decretado para este ser humano en particular. Si el durmiente es veraz, generoso y puro, y alguien que no se preocupa por cosas banales durante el tiempo que está despierto, entonces cuando su alma regresa a él, transmite a su corazón la verdad de lo que Allah, el Grande y Majestuoso, le ha permitido ver. Cuando esto sucede, se llama un "sueño veraz". En el sueño, el alma también puede moverse libremente por el mundo y encontrarse con las almas de personas que aún están vivas y obtener conocimiento de ellas. Parte de lo que aprende es verdad y parte es falso. La parte falsa es el sueño normal o la charla del alma.

Si el durmiente es un mentiroso y le gusta lo falso, su alma aún se eleva al cielo durante el sueño, se mueve libremente por el mundo, se encuentra con otras almas y aprende información verdadera sobre lo Oculto. Sin embargo, mientras el alma regresa al cuerpo, se encuentra con Shaytan en el aire y él mezcla lo verdadero con lo falso, como lo hace cuando una persona está despierta. Luego, cuando se despierta, la persona está confundida y desorientada sobre lo que Allah, el Poderoso

y Majestuoso, le ha permitido ver y, en consecuencia, no lo entiende, recordando solo lo que Shaytan le mostró. Esos son sueños confusos.

Para confirmar estas cosas, mencionaremos lo que Allah el Grande ha dicho en la sura, az-Zumar: "Allah toma las almas en el momento de su muerte, y la que no han muerto, durante el sueño. Él retiene aquellas para las que ha decretado la muerte, y libera las otras hasta un término señalado." (Az-Zumar 39:42)

En el estado de sueño, el alma no abandona completamente el cuerpo como lo hace en el caso de la muerte, sino que permanece dentro del cuerpo sin dejarlo para moverse libremente por los cielos. Podemos compararlo con un rayo o un hilo cuyo extremo permanece conectado al cuerpo. El rayo de esta alma se extiende hacia los cielos y luego regresa nuevamente al cuerpo cuando el durmiente se despierta. Es como los rayos del sol. El orbe del sol está en el cielo, pero sus rayos están en la tierra. Los dos casos no son exactamente los mismos, pero es una forma de aclarar el significado.

En el caso de la muerte, el cuerpo permanece en la tierra mientras el alma está en el intermedio entre los dos mundos. Un "intermedio" es algo que separa dos cosas: el cielo y la tierra, o este mundo y el Más Allá. En otras palabras, es el período entre la muerte y la resurrección. La bienaventuranza o el castigo del Intermedio no es lo mismo que la bienaventuranza y el castigo del Más Allá. Es algo que ocurre entre este mundo y el Más Allá. A pesar de que el alma está en el intermedio entre los dos mundos y el cuerpo está dentro de la tierra, los dos siguen conectados. En consecuencia, la bienaventuranza o el castigo les sucede a ambos.

Hemos comparado esta condición con el estado de sueño, pero naturalmente hay una distinción. En el sueño, el alma subsiste fundamentalmente en el cuerpo. Surge como algo similar a un rayo hacia los cielos para que el durmiente tenga un sueño en el que se sienta feliz o miserable. Experimenta bienaventuranza o castigo en su sueño.

En la muerte, el alma subsiste fundamentalmente en el Intermedio, no en el cuerpo. Cuando Allah el Grande desea bienaventuranza o castigo para el alma, la conecta con el cuerpo. Está en el Cielo, pero al mismo tiempo mira y está conectada con el cuerpo en la tierra. El alma se difunde en más de un lugar al mismo tiempo. La prueba de esto es que el Mensajero, paz y bendiciones sean con él, vio a Musa, paz y bendiciones sean con él, en la noche del Viaje Nocturno, de pie en oración en su tumba, y también lo vio en el sexto y séptimo cielo.

A pesar de eso, la bienaventuranza o el castigo ocurren a veces tanto al cuerpo como al alma simultáneamente. En otras ocasiones, solo ocurre al alma. El difunto puede perder la consciencia por un tiempo, pero luego la bienaventuranza o el castigo continúan. Eso depende de la voluntad de Allah el Grande y de las propias acciones del hombre.

Uno de los hombres antiguos pensó que si su cuerpo era quemado hasta convertirse en cenizas y luego algunas de las cenizas eran arrojadas al mar y otras en tierra firme en un día muy ventoso, se salvaría del castigo de la tumba. Por lo tanto, les dijo a sus hijos que hicieran eso. Sin embargo, Allah ordenó al mar que reuniera las cenizas que habían sido arrojadas en él y a la tierra que hiciera lo mismo, y luego dijo: '¡Levántate!' y el hombre se encontró de pie ante Allah. Allah lo interrogó,

preguntándole: '¿Qué te llevó a hacer lo que hiciste?' Él respondió: 'Te temía, mi Señor, pero Tú eres el que sabe mejor.' Por eso, Allah lo perdonó.

Hacer eso no podría eliminar el castigo y la bienaventuranza de la tumba, que afectan aquellas partes que ya no existen. Si un hombre justo fuera enterrado en un horno ardiente, su parte de bienaventuranza aún llegaría a su alma y cuerpo, y Allah haría que el fuego se enfriara y fuera pacífico para él. Para el malhechor, el aire fresco se convierte en fuego y viento caliente. Los elementos y la materia del universo obedecen a su Señor, el Creador y Originador. Él los hace comportarse de la manera que Él quiere. Ninguno de ellos es capaz de hacer nada excepto lo que Él quiere. Todo obedece a Su voluntad en sumisión humilde a Su decreto.

LA BIENAVENTURANZA DEL INTERMEDIO ENTRE LOS DOS MUNDOS

'Oh alma en paz, retorna a tu Señor, satisfecha y complaciente! ¡Entra entre Mis siervos! ¡Entra en Mi Jardín!' (Al-Fiyr 89:27-30)

La tumba... la tumba es una palabra que inspira temor. Nos duele cuando se menciona. No somos conscientes del deleite que puede contener. De hecho, la bienaventuranza de la tumba es mejor que cualquier deleite que este mundo pueda ofrecer. El Mensajero, bendiciones y paz sean con él, dijo: Cuando el creyente está cerca de la muerte, los ángeles de misericordia vienen a él. Cuando se toma su alma, la colocan en un trozo de seda blanca y la llevan a la puerta del Cielo. Dicen: '¡Nunca hemos olido una fragancia más dulce que esta!' Se le pregunta a su alma: '¿Cómo está tal y tal persona? ¿Cómo está tal y tal persona?' Se dirá: 'Déjalo descansar. ¡Acaba de llegar del sufrimiento del mundo!'

La tumba o el Intermedio es la tercera etapa de la existencia humana. La primera es el dominio del útero materno con toda la constricción y las tres oscuridades que contiene. La segunda es el dominio de este mundo en el que crecemos, que conocemos y del que adquirimos el bien y el mal y los medios para la felicidad o la miseria. La tercera es el dominio del Intermedio, que es más amplio y vasto que el dominio en el que vivimos ahora, el dominio de este mundo. La cuarta y última etapa es el Dominio Eterno, que comprende el Jardín y el Fuego. No hay dominio después de él, pues es el Dominio de la Eternidad.

Lo que nos ocupa en este momento es la tercera etapa, el dominio del intermedio entre los mundos. Es la primera de las etapas del Más Allá. En él, las almas se dividen en dos grupos: un grupo es castigado y encarcelado, distraído por su castigo de todo lo demás, como visitar o encontrarse con otros. El otro grupo está en bienaventuranza, y es este segundo grupo el que nos concierne aquí.

Las almas liberadas de aquellos que están en bienaventuranza se visitan entre sí y discuten lo que sucedió en el mundo que han dejado y las personas de ese mundo. Cada alma se acompaña de aquellos amigos suyos que actuaron de manera similar a él. Muchas personas han tenido sueños que muestran esto. Un sueño de este tipo fue registrado por Salih b. Bashir, quien dijo: 'Vi a 'Ata' as-Sulami en un sueño después de que murió y le dije: "¡Que Allah tenga misericordia de ti! ¡Sufriste mucho tiempo en este mundo!" Él respondió: "Por Allah, eso ha sido seguido por un gozo duradero y un deleite interminable." Le pregunté: "¿Cuál es tu posición?" Él respondió: "Con aquellos a quienes Allah ha bendecido entre los profetas, los sinceros, los mártires y los justos."

Allah el más Grande dice: "Quien obedece a Allah y al Mensajero, estará con aquellos a quienes Allah ha bendecido, los profetas, los sinceros, los mártires y los justos. ¡Qué excelentes compañeros son!" (An-Nisa' 4:69)

Las almas que están en bienaventuranza disfrutan de este estado desde el momento de la muerte. Ya hemos dejado esto claro en gran detalle y lo hemos corroborado con un hadiz sólido. Cuando el creyente está muriendo, los ángeles vienen a él y le hablan, y él les habla a ellos sin que las personas presentes sean conscientes de esto. El alma anhela encontrarse con su Señor y deja el cuerpo con facilidad. Luego los ángeles la llevan a los cielos y una fragancia dulce se difunde desde ella, que es percibida por todos los ángeles y las almas puras y liberadas en los cielos. Se preguntan entre sí sobre esta dulce fragancia. Sus parientes y amigos más queridos que estaban con él en el mundo se apresuran a su encuentro. Se adelantan ante él hacia el otro mundo, rodeándolo y pidiéndole noticias del mundo y de quienes están en él. Luego los ángeles llevan el alma de cielo en cielo, y cada ángel en cada cielo por el que pasa reza por bendiciones sobre él. Se deleita con las noticias más dulces y hermosas. Luego el alma se detiene ante el Rey Todopoderoso, ¡que Su majestad sea exaltada! Él dice al alma: 'Bienvenida a esta buena alma y al cuerpo que dejó.' Cuando el Señor, el Poderoso y Majestuoso, da la bienvenida a algo, entonces todo le da la bienvenida y toda constricción se aparta de él. Luego dice: 'Muéstrale su lugar en el Jardín y exhibe ante él el honor y la bendición que he preparado para él.' Luego los ángeles lo llevan de regreso a la tierra para que pueda ver su cuerpo siendo lavado y continúan conversando, aunque los vivos no puedan escuchar.

Los ángeles oran por el alma del creyente en los cielos, tal como las personas oran sobre su cuerpo en la tierra. Finalmente, el cuerpo es enterrado y el alma regresa entre el cuerpo y la mortaja. Este regreso no implica la misma conexión que el alma

tenía con el cuerpo en este mundo. Ni siquiera es la misma conexión que tenía en el estado de sueño, ni la conexión que tiene cuando está en su lugar de descanso. Este regreso es un regreso especial para el interrogatorio, como ya hemos aclarado.

Luego, como ya hemos mencionado, los dos ángeles, Munkar y Nakir, descienden y lo interrogan. Después de eso, se le abre una puerta hacia el Fuego y se le dice: '¡Mira! Este habría sido tu lugar en el Fuego si te hubieras rebelado contra Allah, y Allah hubiera intercambiado tu lugar en el Jardín por él.' Luego esa puerta se cierra y se abre otra puerta hacia el Jardín, y él ve su lugar allí. Esta puerta permanecerá abierta hasta el Día del Levantamiento. Algo de la dulzura y fragancia del Jardín le llega, y su tumba se amplía. Duerme en paz, como si estuviera en uno de los prados del Jardín.

Esta amplitud, luz y verdor en la que permanece el creyente desde el momento de su muerte hasta el Día del Levantamiento no es la misma que conocemos en nuestro mundo. Si una persona viva abriera una tumba, no encontraría ninguna extensión, luz o verdor allí. No encontraría una puerta abierta a través de la cual pudiera ver el Jardín. No ve bienaventuranza ni tormento. Solo el difunto es consciente de estas cosas y las ve. Allah, a través de Su sabiduría, tiene el poder de velar esto de los vivos.

La prueba de que esto es así se demuestra por el hecho de que hay otras criaturas como los jinn que viven con nosotros en la tierra. Conversan en voz alta entre nosotros, pero no los vemos ni los escuchamos. Hubo ángeles que lucharon con los creyentes [en Badr] y derribaron a los incrédulos y les gritaron, pero los musulmanes no los vieron ni los escucharon. Jibril vino al Mensajero, bendiciones y paz sean con él, en medio de la gente y ellos no lo vieron ni lo escucharon.

Cuando un hombre está cerca de la muerte, el ángel extiende su mano hacia el alma y la toma, le habla y luego sale. Una luz como el rayo del sol y una dulce fragancia salen hacia el alma. Luego asciende en medio de filas de ángeles, pero los que están allí no pueden ver ni oler esto. Es interrogado, castigado, golpeado, y gime y grita. Todo esto sucede mientras está acostado muerto y su familia está a su alrededor, pero ni lo oyen ni lo ven. El durmiente sueña y disfruta de su sueño o es atormentado por él, mientras alguien despierto a su lado no es capaz de percibir lo que está sucediendo en absoluto.

¡Allah - gloria sea a Él y exaltado sea! - ha dado a los objetos inanimados conciencia y percepción con las cuales glorifican a su Señor. Las piedras caen por temor a Él. Las montañas y los árboles se postran. Los guijarros, el agua y las plantas lo glorifican. Todo esto está ocurriendo, pero no somos conscientes de ello. Allah el Grande dijo: "No hay nada que no glorifique Su alabanza, pero ustedes no entienden su glorificación." (Al-Isra' 17:44) Los Compañeros escucharon la comida que se estaba comiendo glorificando a Allah. Eso fue porque los Compañeros tenían una transparencia de corazón que ahora no existe entre nosotros. Todas estas cosas son parte de nuestro mundo y, sin embargo, estamos en completa ignorancia de ellas. No es una extrapolación exagerada extender esto a nuestra falta de conciencia de las cosas del Más Allá.

Una ilustración de la bienaventuranza del intermedio entre los dos mundos se encuentra en las palabras del Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le conceda paz, sobre el martirio. Él dijo:

El mártir recibe seis cosas buenas de Allah: Lo perdona tan pronto como su sangre es derramada y le muestra su lugar en el Jardín, lo protege del castigo de la tumba, le da seguridad del Gran Terror, coloca en su cabeza una corona de dignidad, un solo rubí de la cual es más valioso que este mundo y todo lo que contiene, lo casa con setenta y dos huríes de ojos oscuros, y él intercede por setenta de sus parientes.

Él también dijo:
'Cuando alguno de sus hermanos es abatido (en batalla), Allah pone sus almas en los cultivos de aves verdes que van a los ríos del Jardín, comen sus frutos y se refugian en lámparas doradas a la sombra del Trono. Cuando han experimentado la dulzura de su comida y bebida y su excelente recepción, dicen: "Si tan solo nuestros hermanos supieran lo que Allah ha hecho por nosotros, nunca abandonarían la jihad ni hablarían de guerra profana en su lugar." Allah, el Poderoso y Majestuoso, dice: "Les transmitiré esto de parte de ustedes."'

Luego, Allah el Grande reveló a Su Mensajero, que Allah lo bendiga y le conceda paz, 'No consideres a los que han sido asesinados en el camino de Allah como muertos. Están vivos con su Señor, provistos,' (Al-Imran 3:169)

EL CASTIGO DEL INTERMEDIO

"Si pudieras ver cuando los malhechores están en las agonías de la muerte, y los ángeles extienden sus manos, '¡Sacad vuestras almas! Hoy seréis recompensados con el castigo de la humillación.'" (Al-An'am 6:93)

La tumba es un territorio desconocido. Exteriormente es tranquila, pero en su interior contiene secretos y terrores que un hombre común no puede percibir. Solo

pueden ser percibidos por alguien a quien se le ha otorgado un alto grado de creencia y visión interna.

Es un hecho extraño que los animales pueden escuchar el castigo en la tumba, mientras que los seres humanos, en general, no pueden. El Profeta, que Allah lo bendiga y le conceda paz, dijo: "Ellos son castigados y los animales lo oyen."

Thabit al-Bunani dijo al respecto: "Una vez estaba caminando entre las tumbas y escuché una voz detrás de mí, diciendo: '¡Thabit! No te dejes engañar por su quietud. ¡Cuántas personas en ellas están sufriendo!' Me di la vuelta, pero no vi a nadie."

Al-Hasan pasó por un cementerio y dijo: "¡Qué multitud de personas hay aquí! ¡Qué silenciosas están! ¡Cuántas hay entre ellas que están sufriendo!"

Ya hemos dejado claro en la sección anterior que una persona fallecida está en un estado de bienaventuranza o castigo, desde el momento en que muere hasta el momento en que los dos ángeles la interrogan. Llegamos al punto en que se abre una puerta hacia el Jardín para el incrédulo y se le dice que mire cuál habría sido su lugar en el Jardín si hubiera obedecido a Allah. Luego se cierra y se abre otra puerta, y se le dice que mire su lugar en el Fuego. Permanece abierta y el aire caliente de ella sigue alcanzándolo hasta el Día del Levantamiento. Luego la tierra lo aprieta y es aplastado hasta el punto de que sus costillas se parten. Luego, varias formas de castigo caen sobre él según el tipo de acciones incorrectas que cometió.

Muchos relatos han llegado hasta nosotros que nos muestran la realidad del castigo de la tumba, o lo que también podríamos llamar el castigo del intermedio entre los dos mundos. El Profeta, que Allah lo bendiga y le conceda paz, dijo: "Pasé por

Badr y vi a un hombre salir de la tierra. Otro hombre lo golpeó con un palo hasta que volvió a desaparecer en la tierra. Luego eso sucedió de nuevo.”

El Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le conceda paz, continuó diciendo: “Ese era Abu Jahl b. Hisham, quien será castigado de esa manera hasta el Día del Levantamiento.”

Uno de los primeros musulmanes dijo: “Pasamos por un abrevadero en el camino a Basora. Escuchamos el rebuzno de un burro y preguntamos a la gente allí qué era ese rebuzno. Respondieron que era uno de los hombres que solía estar con ellos, cuya madre le había pedido algo y él le había dicho que rebuznara como un burro. Desde su muerte, este rebuzno se ha escuchado cada noche desde su tumba.”

Amr b. Dinar dijo: “La hermana de uno de los hombres de Medina murió y él la enterró. Cuando regresó del entierro, recordó que había dejado algo en la tumba. Le pidió a uno de sus compañeros que lo ayudara. Su compañero relató que habían desenterrado la tumba y encontraron lo que estaban buscando. Luego el hombre dijo: ‘Cavemos más y averigüemos qué le ha sucedido a mi hermana.’ Levantó una de las piedras que cubrían la cavidad del entierro y encontró la tumba llena de fuego. La volvió a colocar y rellenó la tumba nuevamente. Luego regresó con su madre y le preguntó: ‘¿Cómo era realmente mi hermana?’ Ella respondió: ‘¿Por qué preguntas por ella cuando está muerta?’ Él dijo: ‘Dime.’ Ella dijo: ‘Solía retrasar la oración y también solía ir a las puertas de nuestros vecinos, poner su oído en ellas y luego contarle a otras personas lo que decían.’”

También están los hadices del Mensajero, que Allah lo bendiga y le conceda paz, sobre el Viaje Nocturno, que contienen descripciones de los muchos tipos de castigo que vio en el intermedio entre los dos mundos. Daremos un resumen de ellos aquí.

Hay quienes son llevados como ganado y obligados a comer hierbas más amargas que el aloe y el fruto amargo del zaqqum, y son empujados hacia las piedras calientes de Jahannam porque no purificaron sus propiedades pagando el zakat. Hay quienes tienen que comer carne sucia y podrida porque fornicaron. Hay quienes tienen los labios cortados con tijeras de hierro porque se levantaron para hablar y dirigirse a la gente durante tiempos de conflictos civiles. Algunos de ellos tienen vientres tan grandes como casas, y cada vez que uno de ellos se levanta, es derribado y dice: "¡Oh Allah, no dejes que llegue la Hora!" Están en el camino de la gente del Faraón, quienes vienen y los pisan mientras no pueden hacer nada más que gritar. Estos son las personas que devoraron la usura.

Algunos de ellos están gritando con la boca abierta mientras devoran brasas ardientes que salen por sus anos. Estos son las personas que consumieron la propiedad de los huérfanos. Algunos de ellos se cortan pedazos de sus propios costados y se comen su propia carne. Son los calumniadores y aquellos de quienes el Profeta, paz y bendiciones sean con él, dijo:

"Vimos a personas cortando carne de sus costados y comiéndola. Se dijo, '¡Así como solían consumir la carne de su hermano!' Pregunté, '¿Quiénes son?' y me dijeron, 'Son aquellos de tu comunidad que calumniaron.'"
Algunos de ellos tienen uñas de bronce con las que se rasguñan la cara y el pecho. Son aquellos que murmuraban y mancillaban el honor de las personas.

Parte del hadiz del Viaje Nocturno dice...

'Algunas personas estaban abriéndose la cabeza con una piedra. Cada vez que hacían esto, sus cabezas volvían a como estaban en un principio. Esto continuaba una y otra vez sin parar. Dije, "Jibril, ¿quiénes son?" Jibril respondió, "Son personas que se alejaron de la oración."'

Uno de los sueños del Profeta - y los sueños de los Profetas son verdaderos y parte de la revelación que llega directamente al corazón del asunto - fue relatado de la siguiente manera. Él dijo:

'Anoche, vi a dos hombres que vinieron a mí y me tomaron de la mano y me llevaron a la Tierra Santa. Pude ver a un hombre sentado y a otro hombre de pie sosteniendo un gancho de hierro que introdujo en un lado de la boca del hombre sentado, de manera que salió por la parte trasera de su cuello. Luego hizo lo mismo con el otro lado. Después de que su boca se curó y volvió a la normalidad, hizo lo mismo una y otra vez. Pregunté qué era esto y me dijeron que siguiera adelante.

'Seguimos adelante hasta que llegamos a un hombre acostado de espaldas. Otro hombre estaba de pie a su cabecera con una piedra o una roca con la que le rompía la cabeza. Cuando golpeaba la cabeza, la piedra rodaba y él iba a recuperarla. No volvía al hombre hasta que su cabeza se había reparado y había vuelto a la normalidad, luego la rompía de nuevo. Pregunté qué era esto y me dijeron que siguiera adelante.

'Llegamos a un agujero como un horno que era estrecho en la parte superior y ancho en la parte inferior. Había un fuego ardiendo debajo y había hombres y

mujeres desnudos en él. Las llamas se elevaban hacia ellos desde abajo. Cuando el fuego se acercaba, se levantaban hasta que casi salían. Cuando disminuía, volvían a caer en él. Pregunté qué era esto y me dijeron que siguiera adelante.

Seguimos adelante hasta que llegamos a un río de sangre con un hombre de pie en él. En la orilla del río había un hombre con algunas piedras frente a él. El hombre en el río avanzaba, y cuando estaba a punto de salir, el hombre le arrojaba una piedra y volvía al lugar donde había estado antes. Cada vez que intentaba salir, el hombre le arrojaba una piedra y volvía al lugar donde había estado antes. Pregunté qué era esto y me dijeron que siguiera adelante.

Seguimos adelante hasta que llegamos a un jardín verde con un árbol enorme en él, debajo del cual había un anciano y algunos niños. Cerca del árbol había un hombre encendiendo un fuego frente a él. Me llevaron por el árbol y dentro de una casa más hermosa que cualquiera que hubiera visto. Había ancianos y jóvenes en ella. Luego me llevaron más arriba y me llevaron a otra casa que era aún más hermosa. Le dije a mis compañeros, 'Han estado conmigo toda la noche, así que ahora cuéntenme sobre lo que he visto.'

Ellos respondieron, '¡Por supuesto! El hombre que viste cuya boca estaba siendo perforada era el originador de una mentira, que se difundió desde él a todas partes de la tierra. Sufrirá así hasta el Día del Levantamiento. El que tenía la cabeza aplastada era un hombre que había aprendido el Corán, pero pasaba sus noches durmiendo y no actuaba según él durante el día. Sufrirá así hasta el Día del Levantamiento. Las personas en el agujero eran fornicadores. El hombre que viste en el río devoraba usura. El anciano al pie del árbol era Ibrahim y los niños a su alrededor eran los hijos de la humanidad. El que encendía el fuego era Malik, el Guardián

del Fuego. La primera casa era la de los creyentes comunes y esta casa es la casa de los mártires. Yo soy Jibril y este es Mika'il.'

'Levantó la cabeza y yo hice lo mismo. Vi un castillo como una nube y me dijeron que era mi morada. Les pedí que me dejaran entrar en mi morada. Respondieron que mi vida aún no había terminado, pero que cuando mi vida llegara a su fin, entraría en mi morada.'

El Profeta, que Allah lo bendiga y le conceda paz, dijo respecto a buscar refugio del castigo del Intermedio o de la Tumba:

'Cuando alguno de ustedes termine el último tashahhud, debe buscar refugio en Allah de cuatro cosas: del castigo de Jahannam, del castigo de la Tumba, de las pruebas de los vivos y los muertos, y de las pruebas del Dajjal.'

Todo esto muestra que el castigo de la Tumba es verdadero más allá de cualquier duda. Añadiremos lo que Allah dice sobre los dos castigos: el castigo del Intermedio y el castigo del Día del Levantamiento:

'...el Fuego, al cual estarán expuestos por la mañana y por la tarde, y el día en que llegue la Hora, "¡Admitan a la gente del Faraón en el castigo más severo!"' (Ghafir 40:46)
y también
'Quien se aleje de Mi recuerdo tendrá una vida de estrechez y lo reuniremos ciego en el Día del Levantamiento.' (Taha 20:124)

¿CÓMO PUEDE UN HOMBRE SALVARSE DEL CASTIGO DEL INTERMEDIO ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE?

'¡Corran hacia el perdón de su Señor y un Jardín cuya anchura es como la anchura del cielo y de la tierra!' (Al-Hadid 57:21)

Exteriormente, la Tumba es quietud, mientras que en su interior es castigo o bienaventuranza. El hombre inteligente es aquel que se protege contra el mal de este castigo antes de que sea demasiado tarde. Un hombre así sabe con certeza que tarde o temprano llegará su día, y que ese momento solo lo conoce el Creador Todopoderoso. Podría llegar sin previo aviso. Cuando llegue, un hombre deja atrás toda la riqueza que ha acumulado y se traslada a otro mundo. Solo allí sentirá arrepentimiento, pero entonces el arrepentimiento no le servirá de nada. En ese lugar, solo las buenas acciones tienen valor. Ellas solas serán la moneda útil en ese día crítico. Solo con ellas podrá comprar una magnífica mansión en el Jardín con todos los lujos y bendiciones que contiene, una mansión eterna, no una que desaparezca como lo hacen las cosas en este mundo.

El hombre inteligente es aquel que actúa en este mundo como si fuera a vivir para siempre y actúa para el Más Allá como si fuera a morir mañana. Para confirmar lo que he dicho, recordaré un sueño del Mensajero, recordando que todos los sueños de los profetas son verdaderos. Él tuvo un sueño en el que vio a uno de los musulmanes. El Ángel de la Muerte vino a tomar su alma, pero su comportamiento correcto hacia sus padres llegó y ahuyentó al Ángel de la Muerte. Vio a otro de los musulmanes rodeado por shaytanes. Luego, su recuerdo de Allah llegó e hizo que los shaytanes huyeran de él. Después vio a un tercer musulmán rodeado por los

ángeles del castigo. Su oración vino y lo rescató de sus manos. La lengua de un cuarto musulmán colgaba de sed, y cada vez que se acercaba a un estanque de agua, era detenido y alejado. Entonces su ayuno de Ramadán vino y le dio agua para beber. Vio a otro hombre y a los profetas sentados en círculos. Cada vez que el musulmán se acercaba a uno de los círculos, era detenido y alejado. Su *ghusl por janaba* (ritual completo de ablución) vino, le tomó de la mano y lo sentó en el círculo. Otro musulmán tenía oscuridad frente a él, detrás de él, a su derecha, a su izquierda y sobre él. Estaba completamente perdido en ella. Luego su hajj y 'umra llegaron y lo guiaron fuera de la oscuridad hacia la luz.

Otro musulmán era perseguido por llamas y chispas de fuego. Su sadaqa formó un velo entre él y el fuego y le dio sombra sobre su cabeza. Otro musulmán estaba hablando con un grupo de creyentes que no le hablaban. Su mantenimiento de los lazos de parentesco llegó y le dijo al grupo de creyentes que él había mantenido los lazos de parentesco y les ordenó que le hablaran. Entonces los creyentes le hablaron y estrecharon su mano. Otro musulmán estaba rodeado por los Zabaniyya (ángeles de Jahannam). Su orden de lo correcto y prohibición de lo incorrecto vino y lo rescató de ellos y lo puso entre los ángeles de la misericordia. Otro musulmán estaba arrodillado con un velo entre él y Allah. Su buen carácter vino, le tomó de la mano y Allah le permitió entrar en Su presencia. Otro musulmán había recibido su libro en su mano izquierda. Su temor a Allah vino, tomó su libro y lo colocó en su mano derecha.

Las balanzas de otro musulmán eran ligeras. Aquellos de sus hijos que habían muerto jóvenes vinieron y equilibraron las balanzas. Otro musulmán estaba de pie al borde de Jahannam. Su esperanza en Allah vino y lo rescató de ella, y se retiró de ella. Otro musulmán había caído en el Fuego. Las lágrimas que había derramado

por temor a Allah vinieron y lo rescataron de él. Otro musulmán estaba de pie en el Sirat temblando como una hoja en un fuerte viento. Su buena opinión de Allah vino y calmó su terror, y pudo continuar. Otro musulmán estaba arrastrándose en el Sirat, a veces arrastrándose y a veces simplemente aferrándose. Su oración vino, lo puso de pie y lo rescató. Otro musulmán llegó a las puertas del Jardín, pero estaban cerradas para él. Su testimonio de que no hay otro dios que Allah vino y abrió las puertas para él, y lo dejó entrar en el Jardín.

El Profeta también dijo respecto a la sura, al-Mulk:

'Esta sura tiene treinta ayats que interceden por cualquiera que las conozca hasta que reciba el perdón, "Bendito sea Aquel en cuya mano está el Reino."' (Al-Mulk 67:1)

Entre los sueños de los primeros musulmanes se encuentra uno relatado por Yazid b. Nu'ama, quien dijo: 'Una niña murió en la plaga de al-Jarif. Su padre la encontró en un sueño después de su muerte y le pidió que le hablara del Más Allá. Ella respondió: "Padre mío, este es un tema muy grande que has planteado. Nosotros sabemos pero no podemos actuar. Ustedes pueden actuar, pero no saben. Por Allah, uno o dos actos de glorificación y una o dos rak'ats de la oración en el libro de mis acciones son más preferibles para mí que el mundo y todo lo que contiene."'

La tumba tiene un abrazo del cual ni creyente ni incrédulo pueden escapar. Después, el creyente se libera de su presión mientras que el incrédulo permanece en el castigo. El Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le conceda paz, dijo:

‘La tumba tiene una presión y si alguien fuera a ser salvado de ella, ese sería Sa‘d b. Mu'adh.’

La sabiduría de la presión y el abrazo de la tumba está en lo que Ibn Abi’d-Dunya relató de Muhammad at-Taymi. Dijo que la gente dice que la tierra es su madre. Fueron creados de ella y estuvieron lejos de ella por mucho tiempo. Luego, cuando regresan a ella, los abraza como una madre abraza a su hijo cuando ha estado lejos por mucho tiempo y luego regresa a ella. Quien obedeció a Allah es abrazado con compasión y ternura. Quien desobedeció a Allah es abrazado con dureza porque la tierra está enojada con él por amor a su Señor.

Cuando ‘Abdul-‘Aziz b. Sulayman al-‘Abid murió, uno de sus compañeros lo vio en un sueño vistiendo una prenda verde con una corona de perlas en la cabeza. Le preguntó cómo estaba, cómo había sido la experiencia del sabor de la muerte y cómo eran las cosas donde él estaba. Él respondió: ‘¡No preguntes sobre la intensidad de la pena y el dolor de la muerte! Sin embargo, la misericordia de Allah ocultó todas nuestras faltas y no encontramos más que Su generosidad.’

El Profeta, paz y bendiciones sean con él, dijo:
‘Allah ha prohibido a la tierra consumir los cuerpos de los profetas.’

También dijo:
‘Nadie reza por la paz sobre mí sin que Allah dirija mi alma para que yo le devuelva el saludo.’

También dijo:

‘Siempre que un hombre visite la tumba de su hermano y se siente con él, estará haciendo compañía con él hasta que se levante para irse.’

Enseñó a su comunidad a decir cuando visiten las tumbas de las personas:

‘La paz sea con ustedes, habitantes de este lugar, tanto creyentes como musulmanes. Si Allah quiere, nos uniremos a ustedes. Que Allah tenga misericordia de aquellos que han ido antes y de los que se han quedado atrás. Pedimos a Allah bienestar tanto para ustedes como para nosotros.’

¿QUÉ PUEDEN HACER LOS VIVOS PARA RESCATAR AL DIFUNTO DEL CASTIGO?

A Allah pertenece toda la intercesión. A Él pertenece el reino de los cielos y de la tierra. (Az-Zumar 39:44)

Volveremos a la primera frase de la primera sección: ‘Los vivos continúan y los muertos no.’

Un hombre está viviendo en nuestro medio. De repente, la muerte lo arrebata de nosotros. Lloramos y vestimos de luto. Levantamos carpas funerarias y demás. En resumen, hacemos lo necesario. Luego lo olvidamos bajo el pretexto de que ‘los vivos continúan y los muertos no.’ O bien continuamos recordándolo y nos entregamos a nuestra pena, viviendo una vida de constante angustia, afirmando ser fieles al difunto. Así, nuestra vida se pasa ya sea en el olvido o en el dolor. Sin embargo, la vida es corta. No hay tiempo en ella para el olvido o el dolor. La vida real no consiste en el olvido. La verdadera fidelidad no es persistir en el dolor.

Consideremos juntos cómo podemos ayudar al difunto que nos ha dejado. ¿Cómo podemos apoyarlo en esa prueba tan severa? De hecho, él tiene mayor necesidad de nosotros que los vivos. Ahora está solo, enterrado en una tumba dentro de la tierra. La posibilidad de acción ha terminado para él. Sus estratagemas han llegado a su fin. Sin embargo, el beneficio que puede derivar de las acciones que los vivos realicen en su nombre no ha terminado, siempre que Allah lo permita, ya que Allah dijo en Su Poderoso Libro: '¿Quién intercederá ante Él excepto con Su permiso?' (Al-Baqara 2:255)

El Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le conceda paz, dijo:

"Cuando un hombre muere, sus acciones cesan, excepto por tres cosas: una sadaqa que continúa, conocimiento que sigue beneficiando a las personas o un hijo justo que hace súplicas por él."

Hay muchas cosas que los vivos pueden hacer para rescatar al difunto. Estas incluyen súplicas por ellos, pedir perdón por ellos, actos de generosidad, hajj, ayuno y otros tipos de adoración. Estas pueden atribuirse al difunto con el permiso de Allah.

Aún más importante que todo esto es saldar las deudas del difunto, ya sea que esa deuda sea financiera o espiritual: deudas con otras personas vivas o deudas de adoración debidas a Allah el Grande.

Cuando alguien que está vivo intercede por una persona muerta que está siendo castigada, su castigo se detiene, aunque solo sea por un tiempo. Cuando intercede

por una persona que está disfrutando de la bienaventuranza, esa persona es elevada un grado.

Ibn Abi'd-Dunya mencionó que uno de sus compañeros dijo: 'Mi hermano murió y lo vi en un sueño. Dije, "¿Cómo fue cuando te colocaron en tu tumba?" Él respondió, "Alguien trajo una llama de fuego y si no hubiera sido porque alguien más hizo una súplica por mí, creo que me habría golpeado con ella."'

Bashar b. Ghalib dijo: 'Vi a Rabi'a, por quien solía hacer frecuentes súplicas, en un sueño. Ella me dijo, "¡Bashar b. Ghalib! Tus regalos me han sido traídos en platos de luz, cubiertos con telas de seda." Pregunté, "¿Cómo puede ser eso?" Ella respondió: "Así es como es la súplica de los creyentes vivos. Cuando hacen súplicas por una persona muerta, esa súplica se les responde en platos de luz, velados en telas de seda. Luego son llevados a la persona muerta por la cual se dijo la súplica y se les dice: 'Este es el regalo de fulano para ti.'"'

'Amr b. Jarir dijo que cuando uno de los siervos de Allah hace una súplica por su hermano muerto, un ángel lleva esta súplica a él en su tumba y dice, "¡Tú, extraño en la tumba! ¡Aquí tienes un regalo de un hermano que siente compasión por ti!"'

El Mensajero de Allah, que Allah lo bendiga y le conceda paz, dijo:

"Después de su muerte, el creyente solo obtiene el beneficio de las siguientes acciones y buenas obras: conocimiento que ha enseñado y transmitido, un hijo justo que deja atrás, una copia del Corán que ha legado, una mezquita que ha construido, una casa que ha construido para el viajero, un canal de agua que ha cavado, o un

acto de caridad que ha gastado de su propiedad cuando estaba vivo y en buena salud y que le llega después de su muerte."

El Corán dice: "Aquellos que vinieron después de ellos dicen: '¡Oh Señor nuestro! Perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe.' (Al-Hashr 59:10) ¡Gloria sea a Él! Alabó a aquellos que pidieron perdón por los creyentes que los precedieron. Indicó que ellos son ayudados cuando los vivos piden perdón por ellos.

El Profeta, que Allah lo bendiga y le conceda paz, dijo:
"Cuando recen sobre un difunto, hagan una súplica sincera por él."

En su súplica, él decía:
"¡Oh Allah! Fulano, hijo de fulano, está bajo Tu custodia y cerca de Ti. Protégelo de la prueba de la tumba y del castigo del Fuego. Tú eres digno de fidelidad y verdad, así que perdónalo y muéstrale misericordia. Tú eres Perdonador, Misericordioso."

Cuando el Profeta, bendiciones y paz sean con él, terminaba de enterrar a alguien que había muerto, se paraba sobre él y decía:

"Pidan perdón por su hermano. Pidan que se le haga firme. Está siendo interrogado ahora."

También dijo:
"Enseñen a sus muertos las palabras: 'No hay más dios que Allah.'"

Hay un relato de Abu Hurayra, que Allah esté complacido con él, sobre la recompensa de los actos de caridad que llegan a los muertos.

Abu Hurayra dijo que un hombre le dijo al Profeta, que Allah lo bendiga y le conceda paz, 'Mi padre ha muerto y dejó algo de propiedad, pero no dejó testamento. ¿Recibirá recompensa si hago un acto de caridad en su nombre?' Él respondió, 'Sí.'

El Profeta, paz y bendiciones sean con él, dijo sobre la recompensa del ayuno que llega a la persona fallecida:

"Si alguien muere y debe algunos días de ayuno, entonces su heredero debería ayunar en su nombre."

También dijo:
"Si alguien muere y debe un mes de ayuno, su heredero debería alimentar a una persona pobre por cada día que deba."

En cuanto a la recompensa del hajj que llega a una persona fallecida:

Ibn 'Abbas, que Allah esté complacido con él, dijo: 'Un hombre preguntó, "¡Profeta de Allah! Mi padre ha muerto y no ha hecho el hajj. ¿Debería hacerlo en su nombre?" Él respondió, "¿No crees que si tu padre tuviera una deuda, la pagarías por él?" Él respondió, "Sí." El Profeta dijo, "Una deuda que se debe a Allah es aún más digna de ser pagada."'

Los musulmanes están de acuerdo en pagar las deudas por las cuales una persona fallecida sigue siendo responsable, incluso si la persona que las paga es un extraño y el dinero no proviene de la herencia. Esto se indica en el hadiz de Abu Qatada.

Abu Qatada dijo que pagaría dos dinares en nombre de una persona fallecida en particular. Cuando los hubo pagado, el Profeta, que Allah lo bendiga y le conceda paz, le dijo: 'Ahora su piel está fresca.'

Están de acuerdo en que cuando alguien vivo tiene una reclamación contra una persona fallecida, cualquier musulmán tiene permitido ayudarlo y saldar la deuda como lo harían si la deuda fuera de una persona viva.

El Mensajero, bendiciones y paz sean con él, dijo:

'Reciten la sura Yasin cuando mueran sus seres queridos.'

Esto puede tomarse en el sentido de que debe recitarse a la persona cuando está cerca de la muerte, y también puede tomarse en el sentido de que debe recitarse en su tumba. La primera posibilidad es más probable porque la persona moribunda se beneficia del tawhid, las buenas noticias de que las personas del tawhid van al Jardín, y la alegría de la persona que muere al mantener el conocimiento del tawhid que esta sura contiene. Dice: '¡Ah, si mi gente supiera que mi Señor me ha perdonado y que me ha puesto entre los honrados!' (Yasin 36:26-27) El alma se regocija con esto y desea encontrarse con Allah, tal como Allah desea encontrarse con ella. Esta sura es el corazón del Corán y ocurre algo maravilloso cuando se recita en presencia de una persona moribunda.

Hablando en términos generales, la recitación del Corán es uno de los actos de adoración cuya recompensa llega a la persona fallecida, siempre y cuando el recitador primero interceda ante Allah en su nombre. Allah podría aceptarlo o no, al igual que con todos los demás actos de adoración. Podría aceptar el hajj de un hombre, pero no el de otro. Podría aceptar la oración de un hombre y no la de otro. Lo que cuenta es la intención sincera de realizar la acción solo por el bien de Allah el Grande.

Imaginemos un grupo de musulmanes que se han reunido para recordar a alguien que fue querido para ellos y ha fallecido. Todavía visten de luto y su dolor aún es reciente. Se han reunido por amor y compañerismo que existe entre ellos para recordar a Allah e interceder ante Él en nombre de su ser querido.

Esta reunión podría tener lugar en cualquier lugar, pero dejemos que sea en la casa de uno de ellos. Cada uno de ellos sostiene una copia del Corán cuya recitación han dividido entre sí. Comienzan la recitación con la intención de dirigir su recompensa a la persona fallecida. Esto no disminuye la recompensa que cualquiera de ellos recibe de ninguna manera, pero la recompensa también llega a la persona fallecida en su tumba, si Allah así lo quiere. Hay una recompensa tanto para los vivos como para los muertos.

Entre esas personas podría estar un hijo o nieto de la persona fallecida. Esto es una extensión de sus acciones y un resultado de sus esfuerzos en este mundo, ya que dejó un hijo justo y, en consecuencia, descendientes justos. Podría haber un hermano, un padre, un pariente o un amigo entre ellos, lo cual es una indicación de su buen comportamiento con otras personas; de lo contrario, no lo mencionarían en su súplica, no lo recordarían ni intercederían por él ante el Señor de la

Fuerza y la Majestad. Esto también es el resultado de las propias acciones del difunto.

Un hijo o hija justa es un verdadero tesoro para una persona y le beneficia durante su vida y después de su muerte. Cada padre o madre debería esforzarse al máximo para criar hijos justos. Cada hijo debería tratar de obedecer a sus padres durante su vida y después de su muerte. Debe comprenderse que una persona fallecida sabe lo que están haciendo sus familiares y hermanos vivos. Se dice que un hombre en su tumba se deleita con la rectitud de sus hijos después de él.

Podríamos continuar indefinidamente. La discusión sobre el alma, los muertos y el Más Allá es interminable. Es un tema que ha sido estudiado exhaustivamente durante cientos de años. A pesar de eso, aún no hemos profundizado en sus misterios. Solo hemos arañado la superficie del conocimiento real sobre él. Solo Allah - gloria sea a Él y exaltado sea! - tiene conocimiento completo de ello.

Quien dice: 'Yo sé', es ignorante. He descubierto por mi propia experiencia que, cada vez que alguien aumenta en conocimiento, descubre cuán grande es su ignorancia.

Las palabras de Allah son ciertas cuando dice: 'Te preguntarán acerca del espíritu. Di: "El espíritu está al mandato de tu Señor. No se os ha dado sino un poco de conocimiento."' (Al-Isra' 17:85).

وما كان من صواب فمن الله وحده، وما كان من خطأ فمني ومن الشيطان، والله ورسوله منه براء، والحمد لله رب العالمين

"Y lo que haya de acierto, es de Allah solamente; y lo que haya de error, es mío y de Shaytán, y Allah y Su Mensajero están libres de ello. Y toda alabanza es para Allah, Señor de los mundos."

GLOSARIO

Sura (sū-ra): Sección del Corán compuesta por varias ayas, cada una revelada con un propósito y mensaje específicos.

Aya (ā-ia): Unidad mínima del mensaje coránico, que puede ser una frase o más. Cada aya es un fragmento revelado que contiene un signo o evidencia de la sabiduría divina, y sirve como guía para los creyentes.

Dajjal (da-yyāl): Falso Mesías cuya aparición marca el fin del mundo. Será derrotado por el Profeta Isa (Jesús).

Din (dīn): La religión (fé), práctica y ética como un sistema integral de vida.

Hadith (ḫa-dīz): Relato de lo que el Profeta Muhammad (SAW) dijo, hizo o permitió, fundamental para entender la Sunna y la ley islámica.

Hajj (ḫa-yi): Mes sagrado de peregrinación a La Meca, uno de los cinco pilares del Islam, obligatorio una vez en la vida para quienes tienen medios.

'Illiyun ('il-li-yūn): Nivel elevado del paraíso reservado para los justos, mencionado en el Corán.

Jahannam (ya-ha-nām): Nombre que recibe el Infierno en el Islam, lugar de castigo para los pecadores y los incrédulos.

Jibril (yi-brīl): Arcángel Gabriel, transmisor de las revelaciones del Corán al Profeta Muhammad (SAW).

Jihad (yi-hād): Esfuerzo en el camino de Allah, tanto en combate como en la lucha interna del alma por mejorar.

Jinn (yin): Seres invisibles hechos de fuego, cohabitan con los humanos, fueron creados antes que nosotros y tienen libre albedrío al igual que nosotros.

Kunya (kūn-ya): Cognomen usado con afecto y respeto, relacionado con el nombre del hijo mayor.

Mika'il (mi-ka-īl): Arcángel Miguel, responsable de la provisión y la misericordia de Allah.

Mujtahid (mush-ta-hīd): Erudito cualificado para interpretar la ley islámica y establecer precedentes legales.

Sadaqa (ṣa-da-ka): Caridad voluntaria dada para obtener el placer de Allah, no obligatoria pero altamente recomendada.

Shahada (sha-ha-da): Testimonio de fe en el Islam, que afirma la unicidad de Allah y la misión de Muhammad (SAW).

Shaytan (shay-ṭān): Satanás, el Diablo, un jinn que busca desviar a los humanos del camino recto.

Sijjin (si-yīn): Nivel bajo del Infierno donde se registran las acciones de los pecadores.

Sirat (si-rāt): Puente sobre el Infierno que todos deben cruzar el Día del Juicio para entrar al Paraíso.

Sunna (su-nna): Práctica del Profeta Muhammad (SAW), segunda fuente de la ley islámica.

Tashahhud (ta-shah-hūd): Frase recitadas durante la parte final de la oración islámica (Salat) por la cual se atestigua la unicidad de Allah y el estatus de Muhammad (SAW) como Su Mensajero, incluyendo saludos de paz al Profeta y súplicas por la misericordia divina.

Tawhid (ta-wḥīd): Doctrina de la Unicidad de Allah, base de la fe islámica.

'Umra ('um-ra): Peregrinación a La Meca que se puede realizar en cualquier momento del año.

Zakat (za-kāt): Impuesto obligatorio sobre la riqueza, uno de los cinco pilares del Islam.

Zaqqum (zaq-qum): Árbol en el Infierno cuyas frutas son el alimento de los condenados.

SAW (Salallahu Alaihi Wasallam): Acrónimo "que la paz y las bendiciones de Allah sean con él"



Tafsir Corán Español

www.Tafsir.es